

RESEÑAS

La migración de talentos en México, de Heriberta Castaños-Lomnitz (coordinadora), México, IIEC-UNAM, Porrúa, México, 2004.

Este libro presenta reflexiones y resultados de investigación de primera mano en torno al problema de la migración de talentos académicos. Encontramos una preocupación de los autores por analizar y evaluar la política científica que impulsa el gobierno mexicano, principalmente el programa de becas para estudios de posgrado en el extranjero, y que dirige el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

En los primeros capítulos se muestran algunos aspectos que caracterizan el entorno económico global, entre los que destaca la competencia basada en la capacidad de innovar y desarrollar tecnologías para resaltar que el conocimiento, la investigación y, por ende, la educación juegan un papel primordial en el desarrollo de los países. Se hacen algunos señalamientos en cuanto a las políticas educativas y de investigación de algunas naciones desarrolladas.

Lo anterior, con la finalidad de contrastar la situación prevaleciente en nuestro país, donde el programa oficial de becas para estudios de posgrado adolece de una falta de seguimiento, lo cual se traduce en una ausencia de continuidad en las políticas na-

cionales de educación superior, ciencia y tecnología.

Se define el concepto *fugado* como el personal académico de tiempo completo que realizó estudios de posgrado en el extranjero por un tiempo mayor de 12 meses y no regresó a su institución de origen, pues la abandonó para laborar en otra o bien, se dedica a otra actividad. Se señalan varios factores como determinantes para que los becarios que estudian en el extranjero no regresen: económicas, familiares y falta de capacidad de las instituciones para incorporarlos.

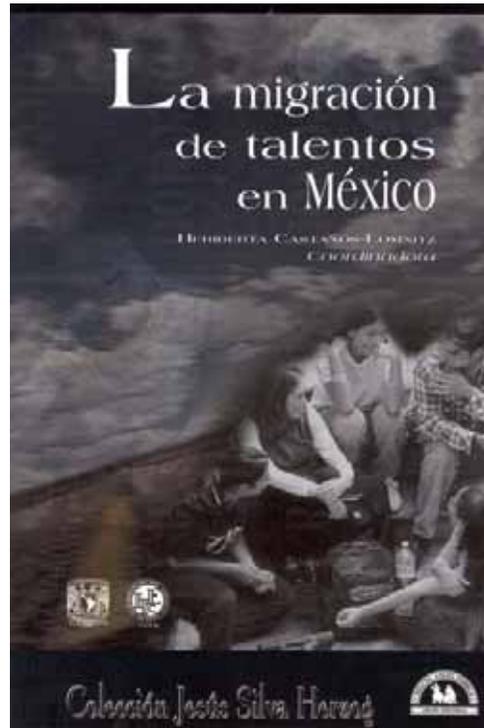
Una de las contribuciones de este libro es la propuesta para una tipología de la fuga de cerebros en la cual, además de los *cerebros tipo A* —que son los que emigran a otro país— y los de tipo B —que trabajan para empresas extranjeras en nuestro país—, se agrega el tipo C —los *fugados internos*—, es decir, los que abandonan la carrera académica para dedicarse a actividades económicamente mejor retribuidas en el sector de la administración pública o privada.

También se presentan las diferencias encontradas entre la fuga externa y la interna,

y se resalta que, en términos generales, son más elevados los porcentajes de *fugados* en las disciplinas cercanas a la aplicación tecnológica, de las cuales, las que más destacan son las ingenierías seguidas de las ciencias naturales.¹

A lo largo del libro se abunda en el análisis de la política de formación de recursos de alto nivel y se enfatiza la necesidad de evaluar el programa oficial de becas. En México la política científica privilegia principalmente dicho programa, al cual destina el 40.9 % de su presupuesto, mientras que el monto de apoyo a la investigación es de 27.1% y los suplementos de sueldo a miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) corresponden a 19.7%. Se señala que el número de becas en el extranjero duplica al de becas nacionales. Mientras que en las naciones industrializadas sus programas privilegian el desarrollo científico y tecnológico, principalmente en las universidades públicas y los institutos nacionales.

Se realiza un cuestionamiento acerca de la eficiencia del citado programa, pues la formación de becarios en el extranjero no se traduce en un incremento de investiga-



dores en el SNI; además de que no se crean nuevas plazas en las instituciones que realizan investigación para integrarlos y fortalecer a la comunidad científica mexicana.

También encontramos diversas reflexiones acerca de la crisis que afecta el desarrollo científico y tecnológico en América Latina. Se presentan una serie de datos y resultados de un estudio cualitativo a exbecarios—realizado mediante entrevistas— para mostrar la percepción que tienen sobre su formación y su incorporación a las instituciones. De estos trabajos derivan diversas propuestas para revertir dicha crisis; entre ellas destaca la necesidad de revitalizar la vida académica, elevar su calidad en las instituciones de educación superior, fortalecer y diversificar los posgrados, consolidar el sistema de investigación, aprovechar los re-

¹ Una propuesta recurrente en los diversos capítulos del libro es la sistematización de la información referente a los becarios que realizan estudios de posgrado en el extranjero, y se recomienda que, además de incorporar datos académicos, se deben agregar los aspectos personales. Esto permitiría evaluar los alcances de los programas de becas para darles seguimiento y hacer análisis más precisos que permitan generar una política de desarrollo científico y tecnológico que estimule el regreso de los becarios para aprovechar sus enseñanzas y experiencias.

cursos que se forman en el extranjero, así como el intercambio académico y fomentar el desarrollo tecnológico y la vinculación con las empresas.

En los últimos capítulos se desarrolla el análisis de los factores económicos y el panorama laboral que interviene en la problemática. Partiendo del hecho de que la migración siempre es en la misma dirección —de los países menos a los más desarrollados—, en el caso de México se señala que el destino de preferencia para los *fugados* externos es Estados Unidos con 57%, seguido de Canadá con 8.6% y el Reino Unido con 8.4%

Con los datos presentados, se concluye que, a pesar de que México ha emprendido

diversos esfuerzos para desarrollar recursos humanos para la investigación, no se han traducido en un mayor incremento de ésta y desarrollo tecnológico, además de que se reitera la necesidad de contar con información suficiente para diseñar las políticas que permitan incorporar en el sistema de investigación al personal altamente calificado que se forma en el extranjero. 

Hilda Caballero Aguilar

Técnico Académico del IIEC-UNAM

Verónica Jiménez

Becaria en el IIEC-UNAM

Marcos Noé Maya

Becario en el IIEC-UNAM

R